

VULNERABILIDAD: UN RETO ENTRE LA FILOSOFÍA  
Y LAS CIENCIAS MÉDICAS

IGNACIO QUEPONS RAMÍREZ  
Universidad Veracruzana

En diferentes ámbitos de las humanidades y las ciencias sociales se ha comprendido la vulnerabilidad como un fenómeno relacional con un importante asiento en la experiencia corporal, que involucra además una dimensión de significatividad social y en esa medida es contextual.

La vulnerabilidad, por otra parte, es una condición dinámica, gradual y susceptible a modificación a lo largo del tiempo. En los últimos años, dadas sus implicaciones de carácter social y normativo el tema de la vulnerabilidad se ha incorporado dentro de los debates éticos como una opción para replantear los énfasis en el principio de autonomía, especialmente de las doctrinas morales de orientación kantiana, así como algunas posturas afines al liberalismo político, como eje de articulación de principios normativos en sentido ético y social.

De acuerdo con estas posturas, la defensa irrestricta de la libertad individual como principio fundamental de toda posición ética en la medida en que se trata de la condición universal del discurso moral en cuanto tal. Sin embargo, también parece claro, bajo las mismas premisas liberales, que la igualdad no puede ser un mero presupuesto abstracto, sino que requiere la consideración de entornos y condiciones sociales que cumplan esa promesa, como condición del acceso universal al respeto irrestricto de los derechos humanos. Así, otros enfoques como la ética de la virtud y las posiciones afines a la ética del cuidado enfatizan la condición de vulnerabilidad como fuente de sentido normativo, y contrapeso de la abstracción de la autonomía, enfatizando la centralidad de la dependencia y el bienestar como de procesos de desarrollo gradual, susceptibles a verse limitados o vulnerados por situaciones concretas dadas.

La vulnerabilidad, por otro lado, está a su vez modulada por diferentes factores de riesgo respecto de los cuales se habla tanto de grados de vulnerabilidad como de grupos en condición de vulnerabilidad. Por lo demás, el carácter siempre relacional de la vulnerabilidad vuelve difícil hablar de grupos que sean esencialmente vulnerables; más bien por su propia dinámica social algunos grupos pueden incluso definirse en relación con un horizonte de factores de riesgo, que pueden ser comunes a otros miembros de la comunidad, pero por ocasión de sus circunstancias u otros elementos propios de su condición corporal o social son más vulnerables que otros.

Así, como lo enuncia su raíz etimológica la vulnerabilidad tiene que ver más con el riesgo a ser heridos y, en consecuencia, con la disminución con la potencia de acción y desenvolvimiento más que con la clausura o límite de la vida. Vulnerabilidad, por tanto, no es finitud ni se reduce a la fragilidad física: su espectro semántico incluye aspectos que ciertamente comienzan con la dimensión corporal y son asunto de las ciencias de la salud pero también impactan otros aspectos sociales y existenciales de la condición humana.

Los artículos que reúne este dossier abordan diferentes aspectos de la vulnerabilidad desde una perspectiva interdisciplinaria con énfasis en las humanidades médicas en diferentes contextos de reflexión que van desde la relevancia de la vulnerabilidad existencial en el ámbito de la psiquiatría a la consideración de la vulnerabilidad en el contexto de los estudios de la vejez, y finalmente, del lugar de la vulnerabilidad en los estudios evolutivos. A lo largo de todos los trabajos, de forma transversal, se anuncia el enorme espacio de oportunidad para la crítica filosófica que reclaman diferentes inquietudes y problemáticas de las ciencias médicas y los estudios sociales, en este caso, sobre la centralidad, cada vez más contundente, del tema de la vulnerabilidad.